

1. Evolución de indicadores macroeconómicos y sociales en México.

En México, de 1993 al año 2000, la tasa de crecimiento promedio de la población fue de 1.4%, misma que observó una reducción para el periodo de 2000 a 2015 al situarse en 1.1% promedio anual. Por su parte, la tasa de dependencia mostró cambios significativos. La población menor de 20 años pasó de representar el 50.5% de la población en México en 1990 a solo el 38.8% en 2015. En este mismo lapso, la tasa de dependencia tuvo un aumento en su porcentaje de participación del 4.2% al 5.6%. México está en camino a transformarse en un país con población donde los adultos y los adultos mayores representarán la mayor parte de la población total.

De 1993 a 2014 México ha tenido un crecimiento promedio anual de 2.6%, por encima del promedio de la OCDE de 2%, debajo del promedio de América Latina de 2.9% y del promedio mundial de 3.6%, con cuatro caídas del PIB que representaron crisis recurrentes, la de 1995 implicó una caída de 7%, la del 2001 fue de 0.9%, en 2008 de 1.3 y de 1.4 en 2009, estas crisis fueron producto de la política económica implementada durante el periodo. En términos de PIB per cápita, el crecimiento promedio fue de sólo 1.2%.

La constitución mexicana establece que el salario mínimo debe satisfacer las necesidades de un jefe de familia y su familia, sin embargo, en la actualidad el salario mínimo se encuentra 4.4 veces por debajo de la línea de pobreza monetaria definida por el CONEVAL. Esto tiene relación con la modificación factorial capital/trabajo que no garantiza los mínimos de bienestar.

2. El escenario socio-laboral y la distribución de ingresos laborales

La Población Económicamente Activa para el cuarto trimestre de 2016, es de 54,034,800 habitantes, en tanto la población en edad de trabajar es de 90,477, 120 personas. La disminución de la tasa de dependencia y el aumento de la tasa neta de participación (PEA/Población en edad de trabajar) en los últimos años, han contribuido a que el ingreso del hogar en promedio pueda sostenerse ante la caída precipitada del poder adquisitivo del salario desde los años ochenta, el cual no ha podido recuperarse. La proporción de trabajo asalariado va en aumento, de 1984 a 2014 pasó de 63.2% a 67.9%, durante el periodo de estudio, sin embargo, disminuyó la proporción de trabajadores sin seguridad social que pasó de 36.2% en 1993 a 39.9% en 2014.

La composición del empleo de hombres y mujeres es de 60 y 40 por ciento respectivamente. El desempleo tiene una tasa de 3.5%, que en su medición no capta el subempleo y la informalidad, tiene como una de sus características la afectación de la población joven, en rango de edad entre 15 y 29 años, de los cuales el 47% tiene escolaridad de nivel medio superior, superior y posgrado, es decir, un alto porcentaje es población joven preparada que está siendo excluida del mercado de trabajo.

Por su parte, la brecha de desigualdad en la distribución del ingreso se ha profundizado. El número de veces que el ingreso del Decil X (el más rico) sobrepasa al Decil I (el más pobre) es de 1233 veces. Esto se explica porque mientras al 10% más rico de la distribución le corresponde el 67.8% del ingreso total, el 10% más pobre se reparte el 0.10% del ingreso total de los hogares. Asimismo, el ingreso de los hogares identificados entre el Decil I al IX, que constituyen el 90% de la población, representan el 32.3% equivalente a lo apropiado por el 1% más rico. A partir de la distribución estimada de la ENIGH con ajuste a CN se estima un coeficiente de Gini de 0.74 antes de impuestos y transferencias y de 0.68 al considerarlos.

El salario mínimo en la actualidad es reflejo de pobreza dado que no garantiza las condiciones mínimas adecuadas de vida a una familia, mismas que garantiza la constitución. Para 2014, el 63.9% de los trabajadores sin seguridad social, el 67.4% de los pequeños propietarios y el 61.8% de los microempresarios, se encontraban debajo de la línea de bienestar. En términos laborales la seguridad social en México constituye un elemento definitivo para diferenciar a la población que se encuentra en pobreza.

3. Bienestar Socioeconómico

Distribución del IBS por deciles de ingreso muestra el comportamiento del bienestar para toda la población. La evolución de los niveles de bienestar por deciles de ingreso dan evidencia de dos elementos:

1) el aumento de la desigualdad del ingreso observa una correspondencia con el incremento en la desigualdad del bienestar¹. La distancia entre el valor promedio del decil X y el decil I pasó de 70.72 a 72.79 puntos del año 2000 al 2014.

2) Los deciles que observaron aumentos en sus niveles de bienestar obedecen a aumentos en el subíndice de necesidades insatisfechas. Los principales elementos que permitieron esta situación derivan de un aumento en el acceso de servicios básicos de la vivienda, salud y materiales de la vivienda.

El acercamiento a los mercados laborales a través de categorías ocupacionales permite conocer la evolución de las mismas a través del tiempo. Para el estudio del IBS se divide a la población ocupada en trabajadores con y sin seguridad social; capitalistas-empresarios, los cuales se dividen en términos de menores y mayores de 5 empleados, pequeños propietarios y los cooperativistas.

Desde la medición del IBS, la categoría que presentó un mayor incremento en su nivel de bienestar, fueron los pequeños propietarios con un crecimiento del 24% que obedece a un crecimiento del 40% del Subíndice de ingreso, seguido por los cooperativistas de poco más de 16%, los patrones con más de cinco trabajadores y los trabajadores con seguridad social, en promedio, mejoraron en el período, 3% su bienestar socioeconómico, lo que representó una mejora relativa de 0.22% promedio anual por lo que mantuvieron prácticamente inalterada su distancia.

Los trabajadores con y sin seguridad social fueron los grupos más afectados en el periodo de análisis. En el año 2000, el 46% de la población que se encontraba dentro del decil más pobre de la distribución fueron los trabajadores; para 2014, esta proporción aumentó al 79%. La tendencia de IBS para los empresarios con uno a cuatro trabajadores fue a la baja en la mayoría de los deciles, la población en los cinco deciles más pobres aumentó de 41.58% a 51.75% por lo que se vio afectado también el nivel de bienestar para un mayor número de pequeños empresarios cuyas ganancias promedio oscilan entre 5mil y 12 mil pesos mensuales.

¹ El coeficiente de Gini pasó de 0.69 a 0.74 de 2000 a 2014. Para más información, véase el apartado de desigualdad de este estudio.

Considerando dos extremos de la distribución socioeconómica, los trabajadores sin seguridad social ubicados en empresas de 1 a 5 personas y los capitalistas-empresarios, propietarios de empresas de más de 250 trabajadores, puede observarse el crecimiento en la distancia promedio entre ellos. Mientras la distancia en 2000 era de 35.92 puntos en el MBS, para 2014 se incrementó en casi 20 puntos al pasar a 53.33.

4. Pobreza y desigualdad del bienestar

Con respecto a la pobreza medida a partir del IBS la incidencia de la pobreza por ingresos para el período de estudio, sin tomar en cuenta el ajuste a cuentas nacionales (CN) muestra un crecimiento de la pobreza por ingresos de poco menos de 1% para todo el periodo, al pasar de 78.2 a 79.1%, ajustado a cuentas nacionales muestran aumento en 7.71% de 2000 (58.62% de la población total) a 2014 (64.7% de la población). Estos datos son consistentes tanto para la población ocupada como para la población total.

Al analizar a la población ocupada en situación de pobreza por ingresos con datos ajustados a cuentas nacionales mostró un crecimiento en su incidencia de poco menos de 7 puntos porcentuales, al pasar de representar el 55% al 61.9% de la población total ocupada de 2000 a 2014. De no haber ajustado los datos a cuentas nacionales, la cifra de pobreza por ingresos para el año 2000 sería del 72.4% de la población ocupada, incidencia que aumentó hasta el 75.7% para el 2014. Los pobres por necesidades insatisfechas pasaron de representar un 70.4% de la población ocupada en el 2000 a ser 63.17% en 2014, disminuyendo 7.2%.

El porcentaje de trabajadores con seguridad social considerados como pobres por ingresos (ajustados) en 2000 fue de 26.3%. Este porcentaje observó un incremento de 7 puntos porcentuales para llegar a 33.71% en 2014. Por su parte, los trabajadores sin seguridad social, en el año 2000, 64 de cada 100 eran considerados como pobres por ingresos. Para 2014, esta razón se incrementó a que 72 trabajadores sin seguridad social de cada 100 fueran catalogados como tal. En proporción con la evolución del subíndice de ingreso de la población catalogada como pequeña propietaria, el porcentaje de pobreza por ingreso

aumentó de 56.43% en 2000 a 61.39% en 2012, observando una ligera disminución (60.19%) en 2014.

El aumento de la pobreza por ingreso se encuentra vinculado a dos elementos intrínsecos al modelo económico que hemos seguido en México: la caída del poder adquisitivo del salario y el aumento de la concentración de la riqueza dentro de la clase empresarial.

La población que no cuenta con escolaridad muestra la mayor incidencia para todos los años. Sin embargo, la tendencia de la pobreza para este sector se ha reducido en casi 7 puntos porcentuales. En el mismo sentido de la población sin nivel de escolaridad, se encuentran la población con jardín de niños y con educación primaria, quienes observaron una reducción de su incidencia de 82.11% a 75.25% y de 81.97% a 72.94%, respectivamente. En contraste con la evolución la pobreza en la población con menores niveles de escolaridad, en la población con niveles superiores a secundaria incompleta, la pobreza por ingresos ha mostrado un incremento significativo.

En cuanto a la desigualdad, México se encuentra ubicado en términos de desarrollo humano en el lugar 74, pero en términos de desigualdad se ubica en el lugar 121 de una muestra de 138 países. La desigualdad en la distribución del ingreso para 2012 es muy similar a la mostrada por México en 1958.

La desigualdad del ingreso ajustada por Cuentas Nacionales, muestra un GINI de 0.69 para 2000, mismo que aumentó para 2014 a 0.74, un aumento de 0.05, puntos del coeficiente de Gini.

En el año 2000, el valor más pequeño del ingreso lo observan los trabajadores con seguridad social con un salario promedio mensual de 144.85 pesos. La distancia que existe entre este ingreso y el ingreso más alto, observado por los patrones con más de 5 trabajadores del decil X, es de 1,325 veces. La desigualdad promedio entre los trabajadores, para el año 2000 es 208 veces, mientras que dentro de los empresarios esta es superior a la 1000 veces.

Contrastando estos mismos datos para el año 2014, podemos observar que la distancia promedio entre el ingreso promedio más alto y el más bajo aumentó a una razón de 1426 veces.

Dos elementos acompañaron la creciente desigualdad al interior de las categorías ocupacionales: primero, se observa una caída en los ingresos reales de los últimos 3 deciles de los trabajadores con y sin seguridad social. El segundo de los elementos se encuentra vinculado al aumento en la distancia entre las ganancias de los empresarios.

Finalmente, si realizamos un análisis de la desigualdad al interior del Subíndice de NI, podemos observar que existe una reducción de las distancias entre los deciles más ricos y los más pobres de 2000 a 2014.